

**EL DISCURSO INFORMATIVO EN TORNO AL PROCESO DE PAZ EN
COLOMBIA**
-Un análisis discursivo de los textos noticiosos del periódico El Colombiano-

Autor:

Angélica Peláez Agudelo
Correo: angelica.pelaez@uniminuto.edu.co

Institución:

Corporación Universitaria Minuto de Dios –UNIMINUTO-

"Trabajo preparado para su presentación en el VI Congreso Internacional de la Asociación Mexicana de Ciencia Política (Amecip), organizado en colaboración con la Universidad Popular Autónoma del Estado Puebla, los días 8, 9, 10 y 11 de agosto de 2017"

EL DISCURSO INFORMATIVO EN TORNO AL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA

-Un análisis discursivo de los textos noticiosos del periódico El Colombiano-

RESUMEN (100 palabras)

La presente ponencia abordará los hallazgos y resultados de la investigación relacionada con el discurso informativo en torno al proceso de paz en Colombia, en relación a los textos noticiosos del periódico El Colombiano. En primera medida se abordará el papel de la comunicación y los medios en el tratamiento informativo del proceso paz. Seguido a esto, se trabajará en torno a las ideologías y representaciones sociales en el discurso mediático/informativo. Finalmente, se hablará del funcionamiento de la máquina mediática y las estrategias de tratamiento de información y las conclusiones de la investigación en su conjunto.

INTRODUCCIÓN

La investigación *El Discurso Informativo en torno al Proceso de Paz –Un Análisis Discursivo de los Textos Noticiosos del Periódico El Colombiano-* se propuso analizar el tratamiento informativo del proceso de paz en Colombia que realizó el periódico El Colombiano durante los años 2012-2016. Para esto se llevó a cabo un proceso que comprendió un estudio enmarcado en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) y la Información y la Comunicación, abordando fundamentalmente categorías de tipo ideológico y de representaciones sociales, además del funcionamiento de la máquina mediática y las estrategias mediáticas de tratamiento de información.

EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN Y LOS MEDIOS EN EL TRATAMIENTO INFORMATIVO DEL PROCESO DE PAZ.

El periódico El Colombiano, fundado en el año 1912 por el señor Francisco de Paula Pérez Tamayo, cuenta con una trayectoria de 106 años, en los cuales se ha logrado posicionar como el principal diario regional de Antioquia y como el medio líder en prensa escrita en la capital del departamento. Este periódico hace presencia directa en todos los municipios de Antioquia y regiones vecinas, a través de prensa diaria y actualizaciones en todo momento de sus portales web.

El diario cuenta con nueve secciones, “de carácter informativo, periodístico, editorial, de opinión, de entretenimiento y/o de carácter científico o cultural, entre otros” (Monitoreo de Medios, 2018); mediante los cuales mantiene informados a los colombianos, pero principalmente a los Antioqueños de lo que sucede en Colombia y en el mundo.

Un hecho interesante a resaltar es que, si bien el periódico El Colombiano comunica e informa a través de diferentes herramientas y medios, *lo que se dice y cómo se dice*, varía según la herramienta utilizada, es decir, hay diferencias entre las versiones y noticias del diario impreso y lo que se publica en el portal Web. Como hallazgo, se evidenció que las secciones del periódico en su ejemplar impreso son diferentes a las secciones o interfaces del portal Web, además del hecho que a los ejemplares impresos sólo se puede acceder en medio físico o digital si se es suscriptor del periódico, de lo contrario no. Sumado al hecho que las secciones y la información suministrada por el portal web son diferentes tanto en su presentación como en su contenido.

Este hecho resulta interesante de evidenciar ya que se logra entrever que *El Colombiano* tiene sectorizados y clasificados sus públicos de una forma diferente; suceso que puede obedecer a propósitos comerciales, mediáticos o ideológicos. La particularidad que radica en los ejemplares impresos es que los discursos informativos allí son más extensos en argumentación, datos y cifras, además de que a ello sólo se puede acceder pagando el costo del ejemplar impreso o su respectiva suscripción. En cuanto a la versión digital, resulta interesante notar el hecho que las

noticias allí consignadas, primero no son las mismas de la versión impresa, además de ser menos extensas. Lo anterior permite comprender que el periódico, tiene marcadamente diferenciado a su *Lector-Blanco*, ya que para los ejemplares impresos están las noticias tipo “primicia” y mejor argumentadas, por las cuales se “paga”; mientras que en la versión digital se dan a conocer “algunas”, no todas las noticias y su extensión es menor y su argumentación es más “simple”.

Se puede inferir que los discursos informativos de este medio están cargados de posiciones, económicas, ideológicas y/o políticas propias de los intereses de quien produce o comunica los sucesos. Lo cual puede desencadenar en representaciones, interpretaciones e imaginarios en las personas que acceden a dicha información. En palabras de Serrano (2009), “El mensaje puede despertar el odio, el drama, la indignación el rechazo o la compasión ante una supuesta situación informativa sin que se haya activado ningún mecanismo intelectual que nos permita comprender qué es lo que está sucediendo (...)” (p. 50)

El periódico El Colombiano, como miembro de un gran grupo económico del país, con amplia trayectoria, presencia en gran parte del país y con alta incidencia en el departamento de Antioquia, ejerce esa posición ambivalente en donde va de un lado a otro entre su *deber ser* de informar y los intereses propios que rodean a la organización. Teniendo en cuenta que, “(...) en la era de la globalización, los propietarios de los medios han dejado de ser grupos de comunicación puros, ahora son simplemente grupos económicos colosales que no tienen por qué tener como principal actividad la comunicación” (Serrano, 2009, p. 28). Por lo anterior, en el proceso de comunicar e informar un acontecimiento como el proceso de paz en Colombia, se hace evidente que el periódico tiene inmersos unos fines, propósitos e intencionalidades en pro de las interpretaciones y representaciones que se construyan de este suceso, a partir del hecho de clasificar a sus lectores y la forma de presentar la información hace evidente que hay unos propósitos más allá del acto de informar.

IDEOLOGÍAS Y REPRESENTACIONES SOCIALES EN EL DISCURSO MEDIÁTICO / INFORMATIVO.

El análisis realizado, arrojó la identificación de dos grandes grupos sociales que estuvieron inmersos en los discursos informativos del periódico El Colombiano, uno de los grupos se enmarca en los actores o instituciones que estuvieron a favor del proceso de negociaciones de paz y el otro grupo obedece a los actores o instituciones que fungieron como detractores del proceso y que a su vez fueron promotores del No en el plebiscito referendatorio de los acuerdos de paz.

Los actores e instituciones que se hicieron presentes en los discursos fueron variados y pertenecientes a diferentes sectores sociales, políticos y económicos de Colombia, los cuales fueron clasificados en nueve grandes grupos así:

1. Gobierno	2. FARC	3. Academia
4. Organizaciones Sociales	5. Comerciantes	6. Víctimas
7. Oposición	8. Figuras públicas/políticas	9. Internacional

El grupo social *A Favor del Proceso de Paz*, estuvo representado en los discursos informativos por cinco grupos de actores quienes usaron argumentos a favor del proceso de paz, manifestado que este era un proceso constructivo y positivo para el país. De igual manera, hacían referencia a los actores que intervinieron en este proceso de forma asertiva y enfatizando en sus cosas buenas. De forma particular, los actores *Gobierno y FARC*, como actores inmersos de forma protagónica y directa en el proceso de paz, evidentemente usaron argumentos a favor del proceso, enfatizando en aspectos técnicos, evidenciando los avances y los alcances logrados por el proceso. Por su parte, los grupos de actores *Academia y Organizaciones Sociales*, utilizaron argumentos en relación a la historia de Colombia y la importancia de lograr un acuerdo de paz, además de mencionar la pertinencia de la dinámica y los mecanismos de negociación utilizados por el Gobierno, resaltando su validez y pertinencia. Finalmente las *Víctimas*, fueron enfáticas en los argumentos positivos en relación a la trascendencia e importancia de acabar con el conflicto, el dolor y

las muertes en Colombia, resaltando que todo esto se lograría mediante una salida negociada.

El grupo social de los *Detractores del Proceso de Paz y Promotores del No*, estuvo representado por dos grupos de actores, los que se clasificaron como comerciantes y de oposición, allí se presentaron comentarios y argumentos en relación a lo que ellos consideraban como las fallas del proceso de negociación, además de mencionar que estos acuerdos no eran viables para lograr una verdadera justicia en el país. El grupo de actores de *Comerciantes*, representado principalmente por sujetos pertenecientes a grandes grupos económicos del país, usaron afirmaciones en relación a que no estaban de acuerdo con el hecho de negociar con las FARC, y que los acuerdos a los que se estaba llegando eran inviables para el país, principalmente en los puntos de reforma rural y participación política. Por su parte el grupo de actores de *Oposición*, representado en su mayoría por antagonistas del Gobierno de Juan Manuel Santos, encaminaron sus argumentos hacia la divulgación de los “errores” que se estaban cometiendo en el proceso de negociación y en manifestar que los acuerdos a los que se estaba llegando favorecían a las FARC y en ese sentido iban en detrimento de la justicia.

Se resalta el hecho de que dos grupos de actores (Figuras públicas/políticas e Internacional) a los que cuales se les dio voz en los discursos informativos no se ubicaron exclusivamente en ninguno de los dos grupos sociales, ya que se reflejaron argumentos tanto de actores que manifestaron estar a favor del proceso de paz y otros que se mostraron estar en desacuerdo.

La identificación de estos grupos sociales, permitió conocer a los actores a los que el periódico El Colombiano les dio voz en relación al proceso de paz en Colombia, además de comprender que hubo una intencionalidad dirigida a la segmentación del país, comunicando a sus *Lectores-Blanco* y a la ciudadanía en general lo que a juicio de estos actores eran las cosas positivas y negativas del proceso de paz que se estaba llegando a cabo en la Habana, Cuba.

Los hallazgos más relevantes en el análisis de las estrategias ideológicas se encuentran relacionados con el hecho de que constantemente se hace una

representación negativa de las FARC, haciendo ver a este grupo como poco confiable, mencionando sus fallas en cuanto a incursiones armadas en medio de las negociaciones de paz y referenciando que las dinámicas del proceso de negociaciones en Cuba no eran las más disciplinadas o responsables con el país. Sumado a esto, se encuentra también que en los discursos del periódico El Colombiano se hace referencia a errores, inconformidades o cosas que “debió” haber hecho el equipo negociador del Gobierno frente a los acuerdos de paz, situación que pone en los imaginarios de los colombianos que el proceso de paz era poco creíble e inadecuado para los intereses del país.

El análisis de las estrategias ideológicas deja entrever que el periódico El Colombiano en los discursos informativos en relación al proceso de paz en Colombia, procura caer en la dinámica del *Periodismo Objetivista*, en el que “los medios deben limitarse a ser meros transmisores de los mensajes, dando una cobertura plural a los mismos y aportando testimonios de las partes implicadas en la búsqueda de una pretendida “neutralidad” ante los hechos” (Juárez, 2015, p. 359). Sin embargo, los grupos sociales no se ven equiparablemente representados, ya que se le da mayor fuerza y presencia a las voces que muestran una imagen negativa de algunos grupos y se acude en gran parte a actores con argumentos que abiertamente se oponen al proceso de paz.

Representaciones Sociales

Consecuencias Negativas de las Representaciones Sociales

Las representaciones sociales que se hicieron del proceso de paz, los actores que intervinieron en las negociaciones y los acuerdos que finalmente fueron aprobados, en los discursos informativos del periódico El Colombiano; trajeron consecuencias negativas tanto en la imagen que se hizo la ciudadanía de los personajes que estuvieron en medio del proceso, los acuerdos que fueron firmados y de las negociaciones en general.

Los hechos que marcaron negativamente las representaciones sociales del proceso de paz, se deben puntualmente a la visibilización de los elementos de encuentro y desencuentro entre diferentes actores que hicieron parte del día a día de las negociaciones (equipo negociador y partidos políticos de oposición), también, cabe mencionar sucesos como el no cese al fuego en el inicio de las negociaciones, las incursiones armadas de la guerrilla en momentos de negociaciones y dar voz a organismos internacionales, quienes en su momento mencionaron que los acuerdos eran un “retroceso”.

“Este acuerdo no es un progreso, sino un retroceso”, dijo el director para las Américas de Human Rights Watch (HRW), *José Miguel Vivanco*, quien recomendó que el acuerdo de justicia suscrito entre el Gobierno de Colombia y las FARC sea revisado por instancias internacionales de derechos humanos con la esperanza de que se hagan reformas a dicho documento. (Pd17_23 de Diciembre de 2015).

Todos estos elementos influyeron de forma negativa en los imaginarios colectivos de la ciudadanía y en las opiniones que éstos tuvieran del acuerdo para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.

Se lograron evidenciar representaciones sociales negativas ligadas a la desconfianza en el proceso de negociaciones y a actores como el Gobierno, el Equipo Negociador y a las FARC, se develaron argumentos en relación a que el proceso no se estaba llevando a cabo de forma correcta, bajo unas condiciones de negociación inadecuadas y a que los actores principales (Gobierno y FARC), no llevaban a cabo el proceso apropiadamente. Otra de las representaciones sociales negativas hace referencia a la poca celeridad en las negociaciones y la firma de los acuerdos, se hizo alusión también en las piezas discursivas a que las discusiones no eran ágiles y tenían un ritmo lento para su firma.

El hecho de que el periódico El Colombiano contribuyera en la creación de representaciones sociales negativas del procesos de paz, los actores y los acuerdos, influyó directamente en que los ciudadanos colombianos y principalmente la comunidad Antioqueña, votara en su mayoría No en el plebiscito, permeados en

mayor medida “por campañas que gestionan el odio, la rabia y la indignación frente a las FARC y frente al gobierno Santos que en aquellas otras que promueven la paz y la reconciliación a partir de la gestión de emociones y de representaciones que intentan dejar a un lado el conflicto, los odios y los resentimientos” (Acosta, 2018. p. 30)

Consecuencias Positivas de las Representaciones Sociales

Las consecuencias positivas ligadas a las representaciones sociales que se construyeron del proceso de paz entre el Gobierno y las FARC, están relacionadas con la posibilidad que le brindó el medio de comunicación (Periódico El Colombiano) a diferentes actores: voceros del Gobierno y a personalidades políticas del país, de que hablaran y sentaran su posición frente a la forma como se estaban llevando las negociaciones en la Habana y a todos los hechos que rodearon el proceso de paz.

Uno de los elementos más rescatables para el proceso es el hecho de que se pudiese hablar de los puntos que estaban en discusión, de los avances que se tenían momento a momento y de las acciones de mitigación para las dificultades que se iban presentando en el camino tanto en la Habana, como en Colombia. Además, de la posibilidad de responder a las críticas y mencionar los avances que se tenían en cada momento del proceso de negociaciones.

Otra de las representaciones sociales positivas que se identificaron es la de *Apropiación/Identidad*, ésta se ve evidenciada en argumentos del Gobierno Nacional y del equipo negociador, principalmente, en cuanto a los avances que se tenían en cada uno de los puntos de negociación y en la posibilidad de responder a las críticas que surgían en torno al proceso. Al momento que se evidenciaban los avances y los aspectos positivos del proceso de negociaciones y la firma de los acuerdos se generó confianza, positivismo y sentido de pertenencia en el proceso de paz. Lo anterior contribuyendo en que los públicos receptores de estos discursos informativos, tuviesen también en sus imaginarios los argumentos del Gobierno, los datos y avances en relación al proceso de paz.

FUNCIONAMIENTO DE LA MÁQUINA MEDIÁTICA Y ESTRATEGIAS DE TRATAMIENTO DE INFORMACIÓN.

El funcionamiento de la máquina mediática que plantea Charaudeau (2003), contempla dos ámbitos de análisis, uno relacionado con las condiciones comunicativas y el otro las condiciones enunciativas del discurso. En las condiciones comunicativas se abordaron los aspectos relacionados con la naturaleza del saber y los efectos de verdad; y en las condiciones enunciativas se analizó todo lo relacionado con los datos externos y los datos internos de las situaciones comunicativas; todo lo anterior enmarado en los discursos informativos del periódico El Colombiano en relación al proceso de paz en Colombia.

Condiciones comunicativas

Naturaleza del saber

La naturaleza del saber en el discurso informativo del periódico El Colombiano, se enfoca en los ejes de los saberes de conocimiento y los saberes de creencia, lo cual tiene que ver con los datos que fueron utilizados en el discurso, y la naturaleza de éstos, bien sean de tipo empírico o de índole técnica. Además, de analizar los sistemas de interpretación de esos datos, a través de las “normas o conductas ideales” que se proclaman en los discursos informativos.

Los saberes de conocimiento, en los discursos informativos del periódico en relación al proceso de paz, estuvieron presentes a través de datos técnicos que proporcionaba principalmente el Gobierno, quienes suministraban los datos oficiales. Por su parte los datos empíricos, que también estuvieron presentes, fueron proveídos por otros actores, las víctimas, quienes hicieron presencia desde unos discursos, con argumentos y opiniones, provenientes de sus experiencias de vida con el conflicto y con todos aquellos acontecimientos basados en recuerdos dolorosos que rodearon la violencia en Colombia y el proceso de paz.

Otros actores que aportaron datos empíricos fueron algunos representantes de organizaciones sociales y personalidades públicas y políticas del país, quienes se

basaron en las experiencias y la observación de los hechos, pero desde la distancia, desde la interpretación que cada actor hacía de lo que estaba aconteciendo en la mesa de negociaciones.

Los saberes de creencia, se vieron reflejados en las interpretaciones de los actores a los que se les dio la palabra en los discursos informativos, quienes acorde con el acontecimiento del que se estaba hablando, hacían sus juicios frente a lo correcto o lo incorrecto del procedimiento o del acuerdo. Se pudo analizar que había unas relaciones de fuerza o de poder en cuanto a los sistemas de interpretación entre quienes se le daba la palabra, ya que el periódico confrontó en muchas de sus piezas discursivas versiones de diferentes actores, lo cual arrojaba interpretaciones diversas.

La inclusión de este tipo de datos técnicos en los discursos informativos contribuyó en la fuerza y peso de los argumentos, ya que se evidenciaba seriedad, claridad y conocimiento de quien tomaba la palabra. Por ello, los sujetos que en mayor medida aportaron estos datos son los pertenecientes al Gobierno y al equipo negociador, ya que eran quienes contaban con este tipo de información de primera mano, además porque el proceso de negociación mantuvo a otros actores externos al proceso, al margen de datos como estos.

Los sistemas de interpretación de uno otro acontecimiento, fueron plasmados en muchos de los discursos informativos, allí se puso en evidencia la inclinación por parte del periódico hacia la división del país frente al proceso de paz y además influyó en que la ciudadanía se sintiera identificada con una u otra posición, dependiendo de quién hablara y a qué sector pertenecía el sujeto hablante.

Efectos de verdad

En el análisis de los efectos de verdad en el discurso informativo del periódico El Colombiano, se tuvieron en cuenta tres aspectos principales: 1) Motivos de la información, 2) Identidad de quien proporciona la información, y 3) Pruebas de verdad de la información.

Los motivos de la información se identificaron en relación a la naturaleza del medio analizado y en el hecho de que, por ser un medio de comunicación, sus motivos están direccionados al informar y a mantener enterados a los ciudadanos de lo que sucede. Por su parte los motivos de quien proporciona la información son diversos, ya que, si bien se trata de un medio de comunicación y es en este caso el periódico quien da la información, en los discursos informativos analizados, se le da la palabra a muchos sujetos que comparten datos, cifras y experiencias en torno al acontecimiento en cuestión.

Finalmente, el elemento de pruebas de verdad que se analizó en las piezas discursivas estuvo mediado por el abordaje del acontecimiento, es decir, todo se afrontó desde las versiones institucionales del Gobierno Nacional, organismos internacionales y sujetos con amplia trayectoria, pública, política y académica en Colombia, lo que da lugar a que mediante sus argumentos y los datos que se daban, la veracidad de la información estuviera dada. Teniendo en cuenta también que no se registró ningún acontecimiento noticioso que revelara que lo comunicado por el periódico El Colombiano fuera falso.

Condiciones Enunciativas

- Datos externos de las Situaciones Comunicativas

La condición de finalidad se ve reflejada desde dos puntos de vista evidenciando que la finalidad del periódico no obedece únicamente al hecho de comunicar, sino que se permeado por unos intereses de tipo comercial, lo cual traza una ruta para que el discurso noticioso esté sujeto a los objetivos del medio de comunicación como empresa; situación que pone en el medio a los ciudadanos o *Lector-Blanco* y en una posición de vulnerabilidad y posible manipulación.

Condición de Identidad: Del total de sujetos que tomaron o se les dio la palabra en los discursos informativos del periódico El Colombiano, éstos en su mayoría fueron las figuras públicas/políticas, quienes pertenecían a diferentes partidos políticos, tanto de la coalición del Gobierno, como de la oposición, además de

tratarse de expresidentes y sujetos que en años anteriores hicieron parte de procesos de paz. Los otros dos grupos de sujetos a quienes más se les dio voz en los discursos informativos fueron los pertenecientes a la academia y las víctimas; estos dos grupos tuvieron un número igual de sujetos presentes en los discursos.

Los sujetos que menos hicieron parte de los discursos fueron las FARC, no porque no los nombraran, sino por el hecho de no darles la palabra, sólo en muy pocas situaciones se les dejó que hablaran, que manifestaran su posición; lo cual pudo deberse a que ellos mismos no quisieran hablar, que quizá entre las reglas de juego de las negociaciones estuviera esto limitado o que el periódico no viera necesario o estratégico visibilizar las opiniones de estos actores.

Condición Temática: Los discursos informativos analizados estuvieron inmersos en siete grandes ámbitos del saber, todos éstos relacionados con cada uno de los acontecimientos que fueron objeto de análisis y por supuesto por el proceso de paz, como temática transversal de la información y el discurso.

1. Proceso de Paz.	2. Gobierno y Farc acordaron inicio de las negociaciones.
3. Primer Acuerdo: Desarrollo Agrario Integral.	4. Segundo Acuerdo: Participación Política.
5. Instalación de la Comisión de Conflicto y Víctimas.	6. Acuerdo Punto de Víctimas
7. Plebiscito Refrendatorio de los Acuerdos de Paz	

Condición de Dispositivo: La condición de dispositivo del periódico El Colombiano con su público receptor y la ciudadanía en general, con base en los discursos noticiosos analizados, se construyó a partir del ejemplar físico del periódico. Dichos discursos noticiosos fueron encontrados en dos secciones: **1)** Actualidad, **2)** Tema del Día.

El análisis que se hace de esta condición de dispositivo es que en los ejemplares físicos del periódico El colombiano, se le dio prioridad e importancia al tema del proceso de paz, ya que los discursos noticiosos fueron ubicados en dos de las

secciones más importantes del periódico, y a las que los lectores llegan con el propósito de estar enterados del día a día en el país.

- **Datos internos de las Situaciones Comunicativas**

Espacio de Locución

El espacio de locución estuvo bastante diverso, llamó la atención el hecho analizar quiénes fueron los protagonistas de estos espacios, si sus argumentos representaban el pensar y sentir de un amplio sector de la ciudadanía, o si quizá el periódico pudo haber implementado otra estrategia, para su espacio de locución.

se halló que el periódico El Colombiano, le concede la autoridad de la palabra tanto a personalidades y sujetos del Gobierno como representantes de otros sectores de la sociedad, sin embargo, no fue un espacio de locución incluyente y que representara las voces del ciudadano del común, del trabajador, del pequeño comerciante o de los estudiantes universitarios; situación que pone de manifiesto una vez más cuál es el tipo de receptor o *Lector-Blanco* que le interesa a este medio de comunicación y al que va dirigida la información.

Espacio de Relación

Teniendo como base a Charaudeau (2003), cuando menciona que en el análisis del espacio de relación es importante identificar las “relaciones de fuerza o alianza, de exclusión o inclusión y/o de agresión o convivencia” (p. 81), se tomó como objeto de análisis las relaciones entre los grupos de sujetos con los que se ha venido trabajando en el análisis del funcionamiento de la máquina mediática.

El espacio de relación en cuanto a las alianzas, inclusión y convivencia, es decir las relaciones de índole positiva estuvieron dadas por los siguientes grupos: *Gobierno, FARC, Organizaciones Sociales, algunos académicos, algunas víctimas, algunas figuras públicas/políticas y algunos organismos internacionales*. Este espacio de relación estuvo dado por relaciones en las que los argumentos eran complementarios unos de otros, con cifras, datos y apreciaciones similares frente a

las negociaciones en la Habana y los acuerdos a los que estaba llegando. Sin embargo, no se puede dejar de resaltar el hecho que entre estos grupos de sujetos, si bien se han dado relaciones de alianza, no deja de existir un espacio de relacionamiento en que las relaciones de poderse hacen evidentes. Ya que, hechos como el que en todo momento se pusieran en la misma pieza discursiva la posición oficial del equipo negociador y de algunas personalidades públicas/políticas, evidencia esas relaciones de fuerza que hay entre uno y otro grupo.

El espacio de relación mediado por aspectos de exclusión o agresión se dio entre grupos de sujetos como el *Gobierno, algunos académicos, comerciantes, víctimas, con la oposición, con algunas figuras públicas/políticas y con algunos organismos o instituciones internacionales*. Este espacio de relaciones negativas se vio evidenciado en cuanto a las posiciones y opiniones contrarias con base en las negociaciones y los acuerdos. Se presentaron argumentos opuestos en relación a la forma como se llevaron a cabo los acuerdos y las negociaciones, y los intereses de cada grupo o sujeto. Cada quien manifestaba sus valoraciones y se relacionaban en los discursos informativos de acuerdo con lo que cada sujeto o grupo consideraba que era lo correcto y lo incorrecto para el proceso de paz.

Vale la pena mencionar el hecho de que el periódico El Colombiano no propició ningún espacio de relación entre éste como institución, un periodista y medio de comunicación, con los demás actores inmersos en los discursos, ya que la totalidad de los discursos informativos se construyeron en las voces de los demás, sin presencia del periódico, ni de sus reflexiones o análisis frente al tema en cuestión.

Espacio de Tematización

El espacio de tematización, de acuerdo con los planteamientos de Charaudeau (2003), se enmarcó en la organización ámbitos del saber. En el análisis se identificó que los ámbitos del saber se organizaron acorde con los sujetos que hicieron parte de los discursos informativos, es decir, cada ámbito se instauró en el discurso dependiendo de las voces y los argumentos que lo acompañaban en el discurso.

¿El periódico El Colombiano *Desinformó y/o Manipuló* en sus Discursos Informativos en relación al Proceso de Paz en Colombia?

Uno de los ejes que centraron la labor investigativa fue la de analizar el tratamiento informativo del periódico El Colombiano en relación a los hechos derivados del Proceso de Paz en Colombia. Para ello, se partió de la premisa que el propósito principal de cualquier medio informativo es, precisamente, cumplir con su función esencial de *dar a conocer* a la ciudadanía lo que estaba ocurriendo de forma completa y veraz. Además de realizar toda su labor en el marco de la *ética periodística*, la cual está “centrada en los valores del compromiso con la verdad, de la independencia y de la responsabilidad social” (Restrepo, 2005, p. 32).

En el caso del presente estudio, se centró el análisis en las informaciones que el periódico El Colombiano, publicó en relación al proceso de paz en Colombia, analizando si su tratamiento cumplió con la mencionada labor, o si, por el contrario, incurrió en prácticas que derivaran en *la desinformación y/o la manipulación informativa*.

El investigador Gabriel Galdón (2007), referente internacional en el ámbito de la investigación periodística, define la desinformación como “la ausencia de verdadera información o de información verdadera”, incurriendo en un tratamiento informativo “superficial y fragmentario, o falso y equivocado, o inane y vacío, o insignificante e irrelevante” (p. 50); es decir, la desinformación no implica necesariamente la manipulación directa de datos, cifras y/o declaraciones, sino que puede darse mediante al alterar o eludir aspectos sustanciales de los hechos, matices relevantes para entender e interpretar el hecho, acontecimiento o suceso acaecido (García, 2002).

En este punto es posible afirmar que, en efecto, el medio incurrió en actos o estrategias de desinformación, aportando, como se analiza a continuación, informaciones basadas en argumentos *superficiales, vacíos, irrelevantes o equivocados*.

Argumento vacío o equivocado: “*El Gobierno desmiente acercamiento en Cuba con las Farc. Sin embargo de estar buscando diálogos para la paz, estaría actuando en su deber y estaría repitiendo la historia*”. (PD2_22 de Agosto de 2012)

Ya que infringe en el hecho de mencionar que se estaría repitiendo la historia, dejando explícita una afirmación *vacía*, en donde no se complementa, ni se explica lo afirmado y que incita a predisponer al receptor en cuanto a las negociaciones de paz, además de estar incurriendo un error afirmando que los acuerdos de paz no llegarían a un feliz término, aun cuando no se han llevado a cabo las negociaciones.

Junto a ello, el periódico El Colombiano, estableció dinámicas como el hecho de dar voz constantemente a actores *Detractores del Proceso de Paz*, sin poner en duda sus mensajes, ni contrarrestar afirmaciones cuanto menos poco rigurosas, lo cual abre la posibilidad de que los lectores construyan la noticia de forma sesgada, incompleta, es decir, incurriendo en la desinformación a través de noticias y/o entrevistas, acordes con las visiones y posiciones personales de quienes marcaron una clara posición en contra de lo que estaba sucediendo en La Habana.

El periódico El Colombiano, incurrió en la *Desinformación* en torno al proceso de paz en Colombia, al no aplicar un análisis a las fuentes consultadas, al divulgar los argumentos de diferentes actores sociales, políticos, académicos y económicos, de una forma poco rigurosa e irresponsable, y al contrastar fuentes pero con unas marcadas intencionalidades en pro de la división del país. Si bien es cierto que un correcto tratamiento requiere pluralidad y un análisis completo de las diferentes visiones y lecturas de un mismo hecho, el papel del periodista, como señala el investigador Xosé López (2010) “no puede reducirse a un menor observador o contador de historias, ni mucho menos a un transcriptor de declaraciones, sino que su actividad “entraña gran complejidad” y requiere una capacidad analítica imprescindible para “elaborar su contenido –la información periodística- y garantizar que no manipula –es decir, que no desinforma” (López, 2010, p. 23-27)

El Colombiano marcó una clara línea editorial y, consecuentemente, una nítida intencionalidad en el momento de escoger los actores a quienes darle la voz, ya que no es gratuito o baladí el hecho de darle la palabra o el poder de trasladar su

mensaje a grandes empresarios del país y/o a figuras como el ex presidente Álvaro Uribe, a la hora de hablar de las negociaciones y el Acuerdo de paz, voces y personas que han sido fervientes opositores del Gobierno de Juan Manuel Santos y de las negociaciones de paz. Así que, el periódico incurrió en la manipulación informativa, ya que, de forma consciente e intencionada y con claro interés (Galdón, 2007), traslada un mensaje incompleto, favoreciendo una visión sesgada de los hechos al servicio de unos personajes con intereses económicos y de fuerzas políticas detractoras del proceso de paz.

Se concluye que el periódico El Colombiano si incurrió en desinformación y manipulación en el tratamiento informativo que dio al proceso de paz en Colombia, al ceder la responsabilidad del *acto de comunicar e informar*, a actores que más que realizar un análisis riguroso, basado en datos, cifras e investigaciones, lo que hizo fue divulgar sus posiciones, ideologías y representaciones negativas en relación al proceso de paz en Colombia.

Si bien es cierto que desde una óptica cuantitativa, el periódico El Colombiano también dio la palabra a actores del Gobierno, de la academia y organizaciones sociales; desde un análisis cualitativo de los contenidos, observamos cómo estos argumentos en su mayoría fueron contrastados con las posiciones en contra, hecho que dejó entrever las intencionalidades del medio de comunicación hacia generar representaciones negativas en relación al proceso de paz, todo ello mediado además por el tipo de *Lector-Blanco* o receptor de este periódico.

CONCLUSIONES

Dejando por sentado los múltiples sentidos a los que se ha visto sujeto el Proceso de Paz en Colombia, y haciendo énfasis en estudios, investigaciones, interpretaciones y críticas que sustentan tantos enfoques posibles, como representaciones del mismo, concluimos sin miramiento, que la mediatización es innegable y la construcción de imaginarios tiene su vital responsabilidad en la maquinaria constructora de sentido, llamada *Medios de Comunicación*.

La divulgación en torno al proceso, ha pasado por tantos filtros de representaciones y a través de tantos mecanismos y herramientas de comunicación, de manera tan direccionada e intencionada, que los diversos públicos, aún frente al carácter abierto de la información, quedan sin duda atrapados en una sola dirección del mensaje de quién comunica y entrega productos de información más que sentidos dirigidos para ser pensados o para formar procesos de pensamiento.

A este respecto, el periódico El Colombiano como medio de comunicación e información y como el tercer medio de comunicación más leído en Colombia (Estudio General del Medios –EGM-, 2015), jugó un papel de gran responsabilidad, importancia y trascendencia para el Proceso de Paz, determinando el imaginario o constructo de cultura de paz en dirección al repudio no sólo de los Acuerdos, sino también de los actores representados en el proceso y sentando una posición frente a las guerrillas FARC y el Gobierno. Del mismo modo, en dirección a las significaciones, interpretaciones y hasta señalamientos, ya que como vimos en Castells: “Aunque la mente humana construye sus propios significados cuando interpreta los mensajes en sus propios términos, este procesamiento mental, está condicionado por el entorno de la comunicación” (Castells, 2009, p.536)

Tomando como base que el periodismo, “es un saber prudencial que consiste en la comunicación adecuada del saber sobre las realidades humanas actuales que a los ciudadanos les es útil saber para actuar libre y solidariamente” (Galdón, 2007, p. 50), es importante decir que el periódico y los discursos informativos analizados cumplen esa función comunicativa y periodística de *Dar a Conocer*. Sin embargo en el camino, es decir en la forma de presentar la información y los argumentos se encuentran inmersos aspectos de tipo ideológico y de manipulación, y obvian el carácter pedagógico de la prensa como medio de mayor accesibilidad, ocasionando con esto que el Proceso de Paz en Colombia fuese conocido y entendido a partir de unas representaciones basadas en la desconfianza y en el rechazo.

El periódico El Colombiano, en el tratamiento informativo que le dio al proceso de paz en Colombia no encaró un rol inocente, transparente o imparcial, por el contrario, dejó entrever sus intereses políticos empresariales, en tanto este medio de

comunicación es una empresa con intereses no sólo económicos, sino también políticos. El análisis de los discursos informativos develó que éstos están cargados de elementos de tipo ideológico en donde salen a relucir estrategias que promueven la polarización, los señalamientos en cuanto lo que debía o no hacerse y en cuanto a la confianza que generaban los grupos o sujetos negociadores.

El proceso de paz en Colombia en la voz del periódico El Colombiano fue abordado a través de lo que llama López (2010), citado por Juárez (2015), un periodismo “*objetivista*”, es decir, una práctica “en la que los medios deben limitarse a ser meros transmisores de los mensajes, dando una cobertura plural a los mismos y aportando testimonios de las partes implicadas en la búsqueda de una pretendida “neutralidad” ante los hechos” (Juárez, 2015, p. 359). Lo cual se vio evidenciado mediante el hecho de darles voz a los diversos actores involucrados en las negociaciones de paz y que el periódico se limitara a transcribir y difundir sus posiciones y opiniones, sin realizar ningún proceso de análisis o reflexión propia.

En este cubrimiento informativo, el periódico El Colombiano, dejó entrever también algunas estrategias ligadas a la desinformación y la manipulación de información, incitando a la distracción, división o a usar mecanismos o argumentos emocionales, más que incitar a la reflexión; lo cual junto con las estrategias ideológicas, influyeron en las representaciones sociales que se construyeron en la ciudadanía en torno al proceso de paz, las cuales tuvieron una connotación principalmente negativa, pues estuvieron enmarcadas en la desconfianza, además de la catalogación del Proceso de Paz como lento o como un proceso de poca celeridad.

Todo lo anterior, no sólo repercutió en las representaciones sociales que se hicieron del proceso de paz en su conjunto, sino de los sujetos o actores que hicieron parte de él; dejando en entredicho los argumentos del Gobierno y el Equipo Negociador y desinformando acerca de lo que significaba el actor FARC y los acuerdos a los que se llegaron con ellos. Así el Gobierno, también hubiera tenido la intención de que se procurara construir una representación social de apropiación o identidad, en la cual la ciudadanía sintiera el proceso como suyo y que realmente traería beneficios para el país.

El análisis enmarcado en el funcionamiento de la máquina mediática y las condiciones comunicativas y enunciativas del discurso, se permitió develar los personajes o sujetos a los que el periódico El Colombiano, les permitió hablar y comunicar el proceso de Paz.; situación que no deja de llamar la atención puesto que en la medida en que este medio de comunicación, siendo el encargado de informar, delegó esta responsabilidad en terceros, procurando una práctica periodística “imparcial”; dio la voz a sujetos muy diversos que si bien en su mayoría contribuyeron en las *representaciones sociales* negativas, también venían con argumentos cargados de ideologías e intereses particulares frente al proceso de paz y cada uno de los acuerdos que firmaron, hecho que profundizó aún más en las percepciones e impresiones que se construyeron del proceso de paz.

Podría decirse que El Colombiano, procuró ser plural en su forma de informar, sin embargo, ya habiendo identificado que este medio de comunicación no sólo tiene intereses desde el *deber ser* de informar, sino que también tiene unos intereses de tipo económico e ideológico, se ratifica que no es gratuito o transparente el hecho de darle la palabra a uno u otro actor, y que el hecho de delegar el *Acto de Informar* en otros también deja entrever unas intencionalidades y permite que el discurso informativo se tergiverse y contribuya en la desinformación.

En suma, se concluye que los medios de comunicación son *actores activos* y determinantes en el proceso de entendimiento e interpretación de los acontecimientos de las sociedades, y que en este caso el periódico El Colombiano influyó determinadamente en la representación, legitimidad y resultados del Proceso de Paz que se llevó a cabo entre el Gobierno y las FARC. Asimismo, mediante la apuesta del periódico por trabajar bajo el lente de un periodismo *Objetivista*, influyó en no apostarle a una dinámica periodística que promoviera, “una lectura crítica de los hechos y un análisis de los mismos (...)”, ya que, “Al reproducir los mensajes *oficiales* sin filtro o análisis propio del reportero se contribuye, conscientemente o no, a la difusión de mensajes manipulados” (Juárez, 2015, p. 359)

El análisis realizado permite afirmar que el tratamiento informativo que le brindó el medio de comunicación analizado a este acontecimiento histórico (*Proceso de Paz*), estuvo marcado y transversalizado más por los intereses comerciales de esta organización que por los principios misionales del ejercicio comunicativo. De aquí que la recomendación va encaminada hacia la duda y la lectura crítica, teniendo en cuenta que,

“Ante cualquier medio es primordial saber quién es su propietario, es decir, si se trata de una empresa privada, una empresa estatal, una cooperativa, una organización no gubernamental... Así, si es una entidad privada debemos intentar conocer si son empresarios individuales –lo menos probable- o determinados grupos económicos que operan en otros sectores, lo más habitual (...) la propiedad es fundamental para poder deducir su línea editorial” (Serrano, 2009, p. 559-560)

REFERENCIAS

ACIM Colombia. (2017). Estudio General de Medios. [Documento de Consulta Interna Casa Editorial El Tiempo].

Acosta, G. (2017). RAZONES Y EMOCIONES EN LA LUCHA POLÍTICA. Un análisis discursivo de las campañas por el plebiscito para refrendar los acuerdos de paz en Colombia. En: Álvarez, M. (Coordinador académico). *Pensar la Comunicación Tomo V. 10 rutas para investigar en comunicación.* Sello Editorial Universidad de Medellín. Medellín-Colombia. Pág. 15-44

Cárdenas, J.D. (2015). *Los medios de comunicación como actores (Des) legitimadores. Algunas reflexiones acerca del rol de los medios de comunicación sobre la construcción de la opinión pública en torno al proceso de paz de la Habana.* Bogotá: Análisis Político.

Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder.* Madrid: Alianza Editorial.

Charaudeau, P. (2003). *El Discurso de la Información. La construcción del espejo social.* Editorial gedisa: España.

- Chillón, A. (1998). El “giro lingüístico” y su incidencia en la comunicación periodística. *Análisis* 22: 63-98. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- El Colombiano. (2018). Nosotros. Recuperado el 20 de Marzo de 2018 de: <http://www.elcolombiano.com/nosotros>
- Galdón, G. (1994). “Desinformación, método, aspectos y soluciones”. Navarra. EUNSA. 105.
- Galdón, G. (2007). La violencia a la realidad o la violencia silenciosa. Desinformación y manipulación en los medios de comunicación. Madrid: Universidad San Pablo.
- García, A. (2002). “*Superar la desmemoria y combatir la desinformación como condiciones inexcusables de una sociedad democrática*”. Ponencia incluida en el Ciclo de Otoño del Curso Organizado por la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Pontificia de Salamanca.
- García Raya, Ma. E., Romero Rodríguez, E. (1999). *La Fascinación del Descubrimiento. Medios de comunicación, actores y proceso de paz en Colombia*. Bogotá: AFACOM.
- Gutiérrez Coba, L. (2007). *La prensa como creadora de estereotipos sobre los reinsertados y el proceso de paz en Colombia*. Bogotá: Palabra Clave.
- Inteligencia de Mercado. (2017). Estudio General de Medios 2017.1. Recuperado el 15 de Mayo de 2018 de: <http://www.acimcolombia.com/estudios/estudio-general-de-medios-egm/>
- Juárez Rodríguez, J. (2015). Tesis Doctoral: Estrategias y campañas de desinformación gubernamental y manipulación informativa en relación a los feminicidios y secuestros de mujeres y niñas en Ciudad Juárez entre 1993 y 2013. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Kapuściński, R. (2002). Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo. Editorial Anagrama: Barcelona.

López, X. (2010). La metamorfosis del periodismo: historia de lo que permanece y de lo que cambia en el ciberperiodismo del tercer milenio. España: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Martínez Nicolás, Manuel. (1996). "El estudio del discurso periodístico informativo: una aproximación metodológica desde la teoría de la discursividad social", Trípodos. Lenguaje, pensamiento, comunicación, 2: 95-114.

Monitoreo de Medios. (2018). ¿De quién son los medios?. Monitoreo de la propiedad MOM. Recuperado el 13 de Junio de 2018 de: <http://www.monitoreodemedios.co/el-colombiano/>

Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP). (2018). Proceso de Paz: Mesa de Conversaciones con las FARC-EP. Recuperado de: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Paginas/mesa-de-conversaciones-con-las-farc-ep.aspx>

Pardo, N.G. (1999). Análisis crítico del discurso: un acercamiento a las representaciones sociales. Forma y Función, (12), 63-81. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Restrepo, J. (2018). El Zumbido y el Moscardón. Consultorio de Ética Periodística. Los Mejores Casos Volumen II. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia.

Rey, A. (S.F). Algunos elementos para una aproximación al Análisis del Discurso. Recuperado el 29 de Junio de 2018 de: cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1219334063036

Serrano, P. (2009). DESINFORMACIÓN. Cómo los medios ocultan el mundo. Grupo Editorial 62: Barcelona.

Tellería, M. (2005). Los medios de comunicación al servicio del poder. La influencia mediática en la sociedad global. Erasmus Ediciones: España.

- Van Dijk, T. A. Estudios críticos del discurso. (2016). (Traducción de Sanchez, Laura & Diz, Jorge). *Discurso & Sociedad. Vol 10 (1)*. 137-162. Disponible en: <http://www.dissoc.org/ediciones/v10n01/>
- Van Dijk. T.A. (2005). Ideología y análisis del discurso. Utopía y praxis latinoamericana, (10), 9-36.
- Van Dijk. T.A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, (186), 23-36. Barcelona.
- Van Dijk. T.A. (1996). Opiniones e Ideologías en la Prensa. *Voces y Culturas*, (10), 9-50.
- Van Dijk. T.A. (1990). La noticia como discurso. España: Paidós.
- Wodak. R. & Meyer, M. (2003). Métodos de Análisis Crítico del Discurso. Barcelona: Gedisa.
- Wolfgang, W. & Hayes, N. (2011). El discurso de lo cotidiano y el sentido común. España: Fátima Flores Palacios Ed.
- Zukernik, E. (2002). Periodismo y elecciones. Los riesgos de la manipulación. Ediciones La Crujia: Buenos Aires, Argentina.